

AUTOR | CARLOS MARTI

Laboratorio FSMS de IFEMA

Renaturalizar nuestras ciudades a través de nuevos paisajes urbanos y humanos



El pasado mes de enero se celebró en IFEMA el **tercer Laboratorio del Foro Medio Ambiente y Sostenibilidad (FSMS)**, en el que se encuadra el Foro de las Ciudades de Madrid, cuya tercera edición se celebrará entre los días 13 y 15 de junio de 2018 en Feria de Madrid. Estos encuentros, celebrados a puerta cerrada entre expertos de una temática determinada, son espacios de debate e intercambio de ideas que sirven para poner en común hojas de ruta entre las diferentes organizaciones participantes. En esta ocasión se trató el tema de la renaturalización de las ciudades y las infraestructuras verdes.





El tercer Laboratorio FSMS, vinculado por su temática al Foro de las Ciudades de Madrid, abordó la cuestión de la renaturalización de las ciudades, las infraestructuras verdes y una nueva mirada sobre la aportación de los ecosistemas naturales a la calidad de vida de la ciudadanía y a la mejora de los entornos urbanos.

En el encuentro participaron (en la foto principal que abre el reportaje, de izquierda a derecha de pie) Valentina Oquendo, investigadora en el ámbito de nuevas tecnologías de envoltentes vegetales y sus prestaciones energéticas, y Alberto Sanz, profesor de la ETS de Ingeniería Agronómica, Alimentaria y de Biosistemas ambos en representación del Centro Innovación en Tecnología para el Desarrollo Humano, I+D+U-UPM; Toni Ibáñez, red de Huertos Urbanos de Madrid (Huerto Urbano de Alameda de Osuna, Madrid); Lola González, directora de FSMS de IFEMA; Nuria Bautista, consejera técnica de la Dirección General de Gestión del Agua y Zonas Verdes

del Área de Gobierno de Medio Ambiente y Movilidad del Ayuntamiento de Madrid; Iñaki Viñuela, vocal del Comité Ejecutivo de la Asociación Española de Paisajistas (AEP); Jorge Sánchez-Cruzado, de Altekio Inicativas para la Sostenibilidad, y Beatriz Pérez Frade, directora comercial de TECMA-FSMS. También participaron (en la foto, de izquierda a derecha, sentados) David Alba, del Grupo Transitando; Eduardo Fisbein, de la Red de Huertos Urbanos (Huerto 40 Fanegas y Huerto Fantasma, ambos de Chamartín, Madrid); Ana Luengo, vicepresidenta de la Asociación Española de Parques y Jardines Públicos, (AEPJP); Francisco Javier Sigüenza, secretario general de la Asociación de Empresas de Parques y jardines (ASEJA);

Más allá del espacio verde

La nueva mirada sobre la gestión de la naturaleza en las ciudades va mucho más allá del hasta ahora denominado mantenimiento de zonas verdes que, además, sue-

le ser una de las partidas presupuestarias municipales más exigüas. Frente al reto de entender y tratar la naturaleza urbana desde otras perspectivas, aparecieron en este Laboratorio FSMS una buena cantidad de ideas y acercamientos al cambio de paradigma, tan necesario (por ejemplo por cuestiones de calidad del aire o resiliencia frente al cambio climático) como demandado por la ciudadanía, cuya participación es imprescindible para apoyar y asumir la transformación "verde" de las ciudades.

Una de las principales conclusiones del Laboratorio fue que, debido a su complejidad, la naturaleza urbana se ha de entender como una inversión, no como un gasto, dado que provee de servicios ecosistémicos beneficiosos para el entorno urbano y la ciudadanía, existiendo además la necesidad de trabajarla (y comprenderla) con una mirada estratégica a largo plazo por encima de cambios de gobiernos locales o responsables políticos. El paisaje urbano y las

Estos encuentros son preparatorios para la tercera edición del Foro de las Ciudades de Madrid Ifema, del que la revista **Ciudad Sostenible** es media partner



infraestructuras verdes, tanto las existentes como las nuevas, obligan a los gestores públicos y a las empresas involucradas a entender la naturaleza urbana como un elemento más de la ciudad interconectado con la movilidad, el consumo de energía, la gestión de recursos tan sensibles como el agua, la calidad del espacio público y la participación ciudadana, por mencionar tan solo algunos elementos de nuestras ciudades implicados, a lo que habría que añadir el uso de la tecnología disponible para mejorar la eficiencia de los procesos y las aportaciones que la renaturalización puede aportar y promover en el terreno de la innovación social. Aun siendo clave, ya no es suficiente sólo con la "mirada" desde la ingeniería para diseñar y proveer del capital natural a nuestras las ciudades, donde se pueden llegar a contar más de 21 tipos de espacios verdes; son necesarias otras miradas complementarias y enriquecedoras desde la sociología, la comunicación,

la educación ambiental, el paisajismo, el agroubanismo la ecología, etc.

Gestión y conocimiento del verde urbano

Ante esta diversidad de espacios y disciplinas, el debate de este Laboratorio FSMS tuvo muy diversos acercamientos a la temática propuesta. **Francisco Javier Sigüenza, en representación de ASEJA**, puso sobre la mesa el valor que aportan las empresas que trabajan con los municipios para gestionar y mantener sus espacios verdes, recordando que en 2018 su organización firmará un acuerdo de colaboración con la FEMP para elaborar un estudio en profundidad sobre la gestión de las infraestructuras verdes urbanas, un trabajo que se sumará al recientemente presentado junto a AEPJP y la Red de Gobiernos Locales por la Biodiversidad sobre el análisis de la con-

servación de las infraestructuras verdes en las ciudades españolas. Sigüenza, al igual que hicieron otros participantes, también señaló el hecho de que las partidas presupuestarias municipales para la gestión de los espacios verdes suelen ser de los más escuetas. "Muchas veces no se considera el espacio verde como un servicio público, lo que dificulta proyectarlo a largo plazo para realizar las necesarias inversiones, además de necesitar marcos legislativos que permitan mejorar en esta dirección. En este sentido, tendremos importantes cambios con la nueva Ley de Contratos del Sector Público recientemente aprobada", apuntó el representante de ASEJA.

Que estamos en un momento de cambio es una visión que también compartió **Ana Luengo, vicepresidenta de AEPJP**. En los últimos años, la naturaleza y el paisaje urbano han ocupado un lugar importante en el diseño de las ciudades, que han in-

Una de las principales conclusiones del Laboratorio fue que, debido a su complejidad, **la naturaleza urbana se ha de entender como una inversión, no como un gasto**, dado que provee de servicios ecosistémicos beneficiosos para el entorno urbano y la ciudadanía



corporado o asumido la importancia de conceptos como la ciudad biofílica que se hace y se construye diariamente para generar vida. “Creo que empezamos poco a poco a tener una visión global de lo que hoy entendemos como ‘verde’ en la ciudad, porque el diseño urbano cambia con los tiempos –por ejemplo, ahora las relaciones y comprensión entre centro y periferias ha cambiado- y porque ahora vemos que las infraestructuras verdes permiten entender la ciudad como un sistema vivo y complejo. Invertir en naturaleza urbana es invertir en salud y calidad de vida”, señaló Ana Luengo. En línea con el comentario de Luengo, cabe señalar que los huertos urbanos es uno de los elementos de educación, encuentro y renaturalización que más ha evolucionado en nuestras ciudades. “Los huertos urbanos no son tanto el espacio físico que ocupan como las personas que las hacen posible y trabajan en ellas, porque en estos espacios se genera conversación vecinal y responsa-

bilidad social en torno a la ciudad. Y este aspecto no lo tienen todas las intervenciones de renaturalización en la ciudad, porque hay casos donde se interviene en el espacio físico, pero no se influye en las personas y no se produce transformación social”, comentó **Eduardo Fisbein, de la Red de Huertos Urbanos de Madrid.**

La mirada del paisajista

Debido a estas nuevas demandas del verde en la ciudad, la figura del paisajista está cobrando, por fin, un espacio protagonista en los proyectos urbanos. **Iñaki Viñuela, en representación de la AEP,** recalzó esta realidad y señaló que el paisajista es el que aporta una mirada más global, porque contempla no sólo las visiones de sostenibilidad, sino que también trabaja sobre las relaciones de cada proyecto con su entorno, con la movilidad, con la necesidad de agua, con el espacio público, con

el mobiliario urbano, con la iluminación... “La labor del paisajista urbano debería estar siempre presente en los proyectos de las administraciones públicas y de las empresas para renovar técnicas que hoy se siguen aplicando y que deberían cambiar, como por ejemplo sistemas de poda, de riego, de plantación de especies, etc. los paisajistas nos tenemos que ir incorporando a la gestión de las ciudades, pero también en paralelo tenemos que hacer más comprensible y cercano nuestro trabajo a la ciudadanía, para que comprenda qué hacemos y por qué es siempre necesaria nuestra visión”, comentó Iñaki Viñuela.

Un ejemplo concreto de cómo se reorienta la mirada sobre la naturaleza urbana es lo que contó en este laboratorio FSMS **Nuria Bautista, del Ayuntamiento de Madrid,** centrándose especialmente en la elaboración del nuevo Plan Estratégico de Zonas Verdes, Arbolado y Biodiversidad,

El paisaje urbano y las infraestructuras verdes obligan a entender **la naturaleza urbana como un elemento más de la ciudad** interconectado con la movilidad, el consumo de energía, la gestión del agua, la calidad del espacio público o la participación ciudadana



cuyo fin es convertirse en una hoja de ruta a largo plazo, y con cierto carácter normativo, para gestionar con nuevos enfoques la naturaleza urbana en la capital. "El nuevo Plan entiende la naturaleza en la ciudad de Madrid como un ecosistema urbano de manera integral y pretende poner en valor las infraestructuras verdes dotándolas de presupuesto, promoviendo la participación de la ciudadanía y entendiéndolas como un servicio básico tan necesario como puede ser la limpieza o la sanidad", dijo Nuria Bautista, quien también destacó la necesidad de actualizar la normativa a las demandas reales de la ciudad de hoy y la conveniencia de incorporar profesionales de otras disciplinas, como sociólogos, ecólogos o comunicadores, a estos procesos de cambio.

Innovación social y tecnología

Desde la gestión del conocimiento y la apertura de la universidad a la sociedad es como abordaron los dos **representantes de Itd-UPM** sus intervenciones. Mientras que **Alberto Sanz** señaló que la naturaleza y la agricultura urbana son un espacio perfecto para generar comunicación y debate a la vez que se aplica innovación social y tecnología y se desarrollan procesos de medición de las soluciones (cambio climático, ener-

gía, beneficios ambientales, etc.), **Valentina Oquendo** explicó un proyecto concreto que están desarrollando y cuyo nombre es "Lugo + biodinámico". El proyecto interviene sobre una zona periférica de la capital gallega y trabaja sobre un barrio multiecológico con un modelo de resiliencia urbana.

La relación, hoy rota, entre ciudad y territorio fue uno de los apuntes aportados por **Jorge Sánchez-Cruzado, de Altekio**, quien también señaló que no se valoran como es pertinente los servicios aportados a las ciudades por los ecosistemas naturales, que la proveen de todo lo necesario para su supervivencia. "Hace falta acoplar los servicios urbanos a los ciclos naturales, aprendiendo de la biomimesis y analizando los consumos de la ciudad y sus impactos en el entorno, porque no se trata de llevar la ciudad a la naturaleza, sino de traer la naturaleza a la ciudad, acabando con el 'síndrome de déficit de naturaleza' a través de una transformación en la manera de entender el verde urbana de una forma colectiva (administraciones públicas, ciudadanía, empresas, tercer sector...) para recuperar el espacio público y sus funcionalidades ecosistémicas", dijo Sánchez-Cruzado.

David Alba, del Grupo Transitando, completó la visión del representante de Altekio

afirmando que es necesario tener una visión de conjunto que tenga como fin último el desarrollo humano bajo los principios de la ecología urbana. "Hay que entender la ciudad como un ecosistema vivo que ha de aumentar su autosuficiencia y darle el valor que realmente tienen las infraestructuras verdes y sus aportaciones, por ejemplo, a la salud humana, la calidad de vida y las relaciones humanas en las ciudades. Por ello, es clave trabajar desde el territorio y salir del encaje tradicional desarrollando nuevas fórmulas, como por ejemplo han demostrado proyectos como las supemanzanas en Barcelona o las redes de huertos urbanos", dijo David Alba.



La tercera edición del **Foro de las Ciudades de Madrid 2018**, del que nuestra revista **Ciudad Sostenible** es media partner principal, tendrá un espacio específico para el debate sobre el futuro de la renaturalización de las ciudades y la nueva gestión de las infraestructuras verde, en el cual participarán las entidades que han colaborado en este Laboratorio, una decena de ciudades españolas y latinoamericanas, y otras organizaciones que trabajan en este campo.